

La solución D. Vann*

Nilda Hermann

En el módulo de Ficciones: Literatura, tenemos el gusto y la alegría de contar con el acompañamiento de Pablo Russo y con una asesora en temas literarios, Laura Galarza.

De nuestro primer encuentro con ella surgió una reseña que invitamos a leer en la Revista *Enlaces* 18, Laura en esa ocasión nos recomendó la novela *Caribou Island*¹ de David Vann, que ella misma había reseñado para la revista *Radar* -el suplemento literario del diario *Página | 12-* donde colabora habitualmente. Su trabajo “Hielo en familia”, inspiró el de nuestra reseña: “Aislados en lo familiar”.

Sostenemos una dialéctica entre la investigación del Seminario y el gusto por la literatura; es así que tomamos como bibliografía el libro de Mónica Torres *Amor, deseo y goce. Cada uno encuentra su solución*².

“La solución D. Vann” apareció como un título oportuno para este precipitado del trabajo. David Vann, en uno de los reportajes³ en los que habla de su solución sostiene:

-Sorprende que alguien de apariencia saludable y feliz como usted haya escrito esas novelas tan terribles.

Es que soy muy feliz, de verdad. Durante una década no conseguí publicar (...) y en los últimos dos años he cosechado un gran éxito en Estados Unidos, refrendado después en Francia y en España. Para mí es como una segunda oportunidad...

-¿De qué manera reaccionó su entorno familiar frente a estas historias íntimas aireadas en los libros?

Tener un escritor es lo peor que le puede pasar a una familia, porque tú nunca eliges el tema, es el tema el que te elige a ti.

-¿Cree que sin la escritura usted hubiera tomado otro camino?

Escribir (...) Es una forma de redención. Sí. La literatura salvó mi vida.

Es una interpretación de este escritor sobre la función que tuvo la publicación en su subjetividad y la política que sostiene con ella.

Si en la interpretación analítica equivocar no es un malentendido significativo sino un modo de aproximar lo real del goce a través de una escritura ¿Qué puede enseñarnos sobre el pasaje de la familia al síntoma David Vann en la obra que elegimos, *Caribou Island*?

Mónica Torres en la clase de apertura del Seminario nos decía “... el neurótico va del relato de la novela familiar a poder construir, inventar, crear su síntoma, en singular. (...) cada una de las presentaciones va a girar en torno a este pasaje. Uno puede encontrarlo a lo largo

* Trabajo presentado en el Seminario Enlaces 2012 “De la familia al síntoma: causa de deseo, marcas de goce, condiciones de amor”. Clase “Aislados en lo familiar”, 17 de setiembre de 2012.

de todo un seminario, entre el comienzo y el fin de cada sesión o no –es contingente que se dé...”⁴

Apostando a que se dé aquí... Tomamos con D. Vann la vía de la tragedia y con Juan José Saer afirmamos que “Los caracteres primitivos y turbios de la tragedia muestran en claroscuro las aguas pantanosas en las que chapalea el pretendido “valor refugio” del conformismo actual.”⁵ ¿Cómo pensar ese “valor refugio” en nuestra época?

Nos parece interesante tomar la propuesta de Eric Laurent en la entrevista a modo de prólogo de su libro *El sentimiento delirante de la vida*⁶, allí Laurent nos explica el uso de esta formulación que forma parte de lo que es “vivir la pulsión” en un momento de la civilización en el que ya no está más el Nombre- del- Padre en su auge. Podríamos preguntarnos entonces ¿que lugar para la catarsis⁷, ligada por Aristóteles en su *Poética* a la tragedia? Estamos lejos de ella, como lo recordaba J. –A. Miller en la presentación del tema del Congreso de París 2014: “Hay gran desorden en lo real en el siglo XXI”⁸, “...el mundo de la física de Aristóteles se ordena en dos dimensiones invariables: el mundo de arriba, separado del mundo sublunar, como se dice, y cada ser buscando allí su lugar propio. Así funciona esta física, que es una tópica, es decir, un conjunto de lugares muy fijos.”

Nosotros, en lugar de un mundo estandarizado, vivimos en mundos múltiples que se van duplicando, que son leídos a partir de significantes amos no estándar y que coexisten. Ya no hay ninguna seguridad en el cielo estrellado, para nosotros el cielo es sólo la presencia de la ciencia como tal, está lleno de satélites que nos permiten, por ejemplo, utilizar el GPS, un cielo atravesado por sustancias episódicas.

Lo inquietante de la presencia de la ciencia es que nos da muchas certidumbres sobre la naturaleza, hasta hacerla desaparecer, pero se mantiene muda acerca de la relación sexual, porque no nos dice cómo hay que comportarnos. Para D. Vann la naturaleza “Al menos en Alaska, no es algo idílico, maravilloso y acogedor, sino terriblemente brutal (...) es la chispa que prende las llamas de esos incendios personales como el matrimonio, la pareja, el fracaso.”⁹

La voz de la conciencia interna, la del sujeto de nuestro tiempo, se hace cada vez más presente en sus mandamientos de goce, es la exigencia de la civilización por el más: cómo hacer para gozar más, para ser más feliz, para tener más satisfacciones. A esta pregunta por el más Laurent le encuentra algo positivo, “Por lo menos, hay una insistencia en la civilización para interrogar cómo se puede vivir así.”¹⁰ Y avanza sosteniendo: Están los fundamentalistas, los que tratan de reinventar un Nombre-del-Padre inventando un dios feroz que los empuja hacia la muerte, sería una manera de leer la novela *Caribou Island* como catastrófica; pero hay otra y forma parte del momento actual de la civilización que Laurent llamó, no delirante, sino algo distinto: un sentimiento delirante de la vida, es decir vivir más bien con las invenciones particulares que ocupan el lugar de lo que fue esta herramienta más estándar: el Nombre-del-Padre.

Es la lectura que preferimos hacer y entonces hay que entrar en la novela, desmenuzarla, lo hicimos y verificamos modos diversos de fracasos de hacer coincidir el objeto del deseo, con el objeto de amor y el de goce, fracasos de las “parejas” -Gary e Irene, Rhoda y Jim, Mark y Karen- , de los “sueños” – Monique, Carl- , de los que “se sueltan” –Jim e Irene, que lo hacen de modos muy distintos a mi gusto- y los que “no se pueden soltar”. En

Caribou Island se van mostrando desarreglos mayores y también arreglos, pequeñas invenciones, maneras de hacer, con lo que en cada uno testimonia del exilio de la relación sexual.

Lacan en su enseñanza no ha promovido un partenaire ideal apropiado al parlêtre. Más bien indagó en una soledad que pudiera ser distinta a la del autismo del goce, y nos ofrece a los analistas lacanianos otra clave de lectura para seguir la investigación de Vann sobre las soledades de nuestro tiempo.

Eric Laurent lee la afirmación de Lacan “todo el mundo es loco, es decir delira” y afirma que somos llevados a inventar nuestra herramienta particular para guiarnos en materia de goce, en lo que es el abordaje sintomático de la relación sexual, sin el apoyo de instrumentos listos para usar. Por ello es necesario un esfuerzo más para inventar algo que pueda orientarnos y este invento es singular.

A la vez el título *El sentimiento delirante de la vida*, es un eco irónico al libro de Unamuno, *El sentimiento trágico de la vida*¹¹, escrito en una época donde el autor quería restaurar ese sentimiento, amenazado por la razón tecno-cientificista, se quejaba de la pasividad de los ciudadanos quienes ante la invasión de la preocupación por cosas materiales, perdían lo esencial de la vida: ese sentimiento de lo trágico, que era vivir con el horizonte de la muerte y la finitud.

Nos parece, efectivamente irónico constatar en la novelas de D. Vann, que hoy la tragedia como evidencia está muy lejos a pesar que el mundo en el que viven los personajes de *Caribou Island* -que es el nuestro- está lleno de tragedias. Y también asistimos a que se puede pasar por las tragedias sin el sentimiento trágico de la vida, especialmente cuando se tiene el sentimiento delirante de la vida. Esto supone en las tragedias de nuestro tiempo la pérdida previa del sentimiento trágico de la vida.

Lo que me hizo recordar la afirmación de Juan José Saer “En cierto sentido, podría compararse una familia al papel matamoscas: el que demora un poco su contacto con ella corre el riesgo de quedar atrapado y debatirse hasta la muerte en ese abrazo.”¹²

En la letra de David Vann no estamos aliviados de ninguna manera de las tragedias, pero las vivimos con algo que es otro sentimiento de la vida ¿hay allí lugar para la contingencia? Esto es lo que el Libro de Eric Laurent, como nosotros con el de David Vann, permiten explorar.

notas

¹Vann, D., *Caribou Island*, Ed. Mondadori, Bs. As., 2012

²Torres, M., *Cada uno encuentra su solución. Amor, deseo y goce*, Grama Ed., Bs. As., 2012

³Hevia, E., *Entrevista*, Barcelona, 7 de noviembre de 2011 Consultado en

< <http://www.elperiodico.com/es/noticias/cultura/>>

⁴ Torres, M., “De la familia al síntoma: causas de deseo, marcas de goce, condiciones de amor”, clase de apertura, 19 de marzo 2012, inédito.

⁵ Saer, J. J., “Voces fecundas y sangrientas. La familia en la literatura”, París, 2003.

⁶ Laurent, E., *El sentimiento delirante de la vida*, Colección Diva, Bs. As. , 2011.

⁷ Purificación de las pasiones mediante las emociones provocadas por la obra de arte, especialmente por la tragedia.

ENLACES

PSICOANÁLISIS Y CULTURA

⁸ Miller, J. -A., “Hay gran desorden en lo real en el siglo XXI”, Consultado en <<http://www.lacanquotidien.fr/blog/2012/05/hay-gran-desorden-en-lo-real-en-el-siglo-xxi/>>

⁹ De La Fuente, M., “David Vann, el novelista que surgió del frío y bajó a los infiernos”, Consultado en <<http://www.abc.es>>

¹⁰ Laurent, E., *op cit*, p. 8

¹¹ De Unamuno, M., *Del sentimiento trágico de la vida*, Ed. Losada, Bs. As., 2008

¹² Saer, J. J., *op cit*.